

Análisis del componente sociocultural en la clase de E/LE.

La cultura del aprendizaje

SUSANA LÓPEZ RODRÍGUEZ

Editorial SM

El aprendiente de lenguas debe desarrollar a priori cuatro destrezas fundamentales para poder desenvolverse en la lengua que está aprendiendo, es decir, ser capaz de leer, escuchar, escribir y hablar en dicha lengua. Sin embargo, si concebimos a este aprendiente como agente social, toma especial relevancia lo que podríamos denominar «la quinta destreza», es decir, el desarrollo de su capacidad para entender e interactuar en la lengua que está aprendiendo.

El antropólogo Edward Hall definió el término cultura como «el reflejo del modo de vida de un pueblo»¹. Siguiendo esta definición entendemos el componente sociocultural como las diferentes conductas y comportamientos de un hablante nativo, las normas de interacción social y rutinas culturales. El término toma por lo tanto una amplitud ilimitada que afecta al tipo de contenidos socioculturales que podemos trabajar en el aula. El número es indefinido y nuestra decisión debe venir marcada por los fines y objetivos del curso además de por las necesidades de los aprendientes. Podemos plantear dichos contenidos de diferentes formas en el aula. Las más comunes son por comparación (lo que culturalmente le resulta conocido al aprendiente) o por contraste (lo que le supone un choque cultural).

Para dar a conocer y profundizar en todos aquellos factores socioculturales que son totalmente novedosos para el aprendiente contamos con el «asimilador cultural». Esta técnica consiste en presentar al estudiante un incidente que suscita (o puede suscitar) un malentendido entre culturas y le ofrece diferentes explicaciones posibles. Vemos un ejemplo:

Paul lleva un año viviendo en Málaga. Un compañero de trabajo, con el que tiene buena relación, le ha invitado a una fiesta en su casa. La fiesta empieza a las 10 horas. Paul llega a las diez pasadas y se da cuenta de que es el primero.

¿Cuál puede ser la explicación?

1. Paul es demasiado puntual.
2. Su colega le dio la hora incorrecta.
3. En España la hora establecida para una fiesta es orientativa.
4. La fiesta se ha cancelado y no le han avisado.

Esta actividad le permite al aprendiente reflexionar sobre un aspecto cultural que puede ser muy diferente en su propia cultura. En este caso, se pueden enfrentar dos situaciones sociales: fiestas vs. invitaciones a comidas o cenas e indicar al aprendiente que mientras a las primeras se

¹ Hall, E.T (195): *The Silent Language*, New York: Doubleday and Company.

puede llegar con cierto retraso, no sería del todo correcto hacerlo a una comida o cena.

El objetivo es establecer un coloquio con los estudiantes sobre esta y otras costumbres sociales (saludos, despedidas, invitaciones, felicitaciones, etc). Se deben buscar contenidos que sean de utilidad para ellos y, por supuesto, huir de los estereotipos.

En ocasiones el primer choque cultural tiene lugar en el aula y lo vive el propio docente, acostumbrado a la forma de aprender de determinadas nacionalidades o culturas. Es recomendable y altamente valioso recopilar información acerca de los aprendientes, sus objetivos personales (*¿qué te gusta hacer en clase para aprender español?, ¿y fuera de ella?, ¿por qué estás aprendiendo español?, ¿cuáles son tus metas?*), y sus actitudes (*¿cómo te sientes con tu español?, ¿cómo te sientes ante el error?, ¿te gusta trabajar con otros compañeros en la clase?*). La cultura del aprendizaje afecta a aspectos como la forma y frecuencia de participación en la clase, cuándo y cómo resolver dudas (durante la clase o solo al final, de forma particular o haciendo partícipe a todo el grupo).

Asimismo, las diferentes culturas de aprendizaje pueden dar respuestas muy enfrentadas a preguntas como: *¿Cómo es un buen estudiante?* (participa en la clase, respeta al profesor, habla todo el tiempo, plantea sus dudas, responde a las preguntas del profesor, prepara las clases anticipadamente, desarrolla un buen carácter está motivado, etc.), y *¿cómo es un buen profesor?* (es una persona animada, es una persona responsable, conoce la materia en profundidad, es un ejemplo moral, es paciente, motiva a los estudiantes, siempre responde a las preguntas que se plantean, explica con claridad, es humano, etc.) o a cuestiones del tipo *¿a quién debería oírse más en la clase de lengua: al profesor o al estudiante?*

Así pues, el proceso de aprendizaje sociocultural debe dar comienzo desde el aula para de esa manera dotar a los aprendientes de las herramientas necesarias para desenvolverse en otros ámbitos.